



Ciudadela de Jaca (Huesca)

**LA CIUDADELA DE JACA.
LAS RELACIONES ENTRE
LOS HABITANTES DE JACA
Y EL CASTILLO DE SAN
PEDRO DESDE SUS INICIOS
HASTA 1700**

Juan Carlos Moreno Anaya

Edita: Asociación Sancho Ramírez -Instituto de Estudios Altoaragoneses.

30 x 21 cms, 380 páginas profusamente ilustradas.

Juan Manuel Alfaro Guixot

Les Fortaleses Catalanes.

Si meritoria es la tarea del profesional de la Historia no lo es menos la de quien, no siéndolo, compagina el amor al pasado de su tierra con el primun vivere del sustento cotidiano. De ello, es notable

ejemplo el libro que nos ocupa y su autor.

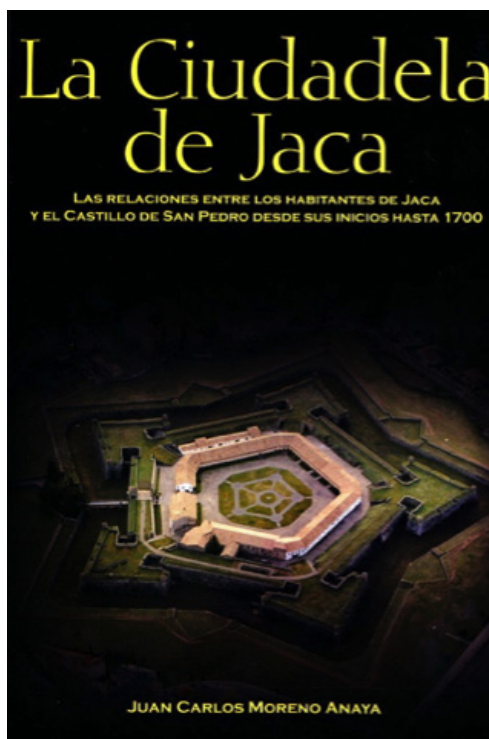
Fruto de una larga y minuciosa tarea, pauta y compás precisos en toda obra bien hecha, Juan Carlos Moreno nos obsequia al fin con su esperado trabajo. El “libro de la Ciudadela”, como él le ha venido llamando, es un texto notable, a la vez que ciertamente atípico si lo comparamos con el común de publicaciones dedicadas a nuestro patrimonio militar fortificado.

El autor divide su obra en tres partes. La primera se halla dedicada a la construcción de la ciudadela jaquesa, la segunda nos da a conocer la problemática convivencia de la misma con la población y finalmente, a modo de apéndice, una breve tercera parte nos ilustra sobre el armamento propio de la época. No podemos dejar de resaltar un acertado detalle

del autor, al encabezar las distintas partes de su obra con unas transcripciones de El Quijote muy apropiadas al caso.

A medida que avanzamos en la lectura y como ya nos anuncia el subtítulo del libro, percibimos una clara dualidad temática. Por un lado tenemos la descripción técnica de la más notable obra abaluartada aragonesa, de la situación geopolítica que la motivó y de su proceso constructivo. Mientras por otro, y ahí radica la novedad, se nos ofrece un amplio estudio sociológico sobre la actitud de los habitantes de la ciudad de Jaca ante la obra militar que, fruto de los avatares de la Historia, se iba alzando junto a sus murallas.

Tras la figura del ingeniero Spanoqui, oficiales reales, asentistas y militares, en unión de albañiles, canteros y demás ofi-



Portada del Libro

cios implicados en la construcción de una fortaleza en aquel tiempo, nos cuentan su participación en la gran obra jacetana. Disputas, pleitos y otros desórdenes, recuperan actualidad y vuelven a la luz de la mano de la laboriosa tarea archivística del autor.

La Ciudadela de Jaca es un libro que, si bien nos habla de piedras y obras, sobre todo nos habla de personas y relaciones sociales. Nos plantea las vidriosas situaciones que provocaba la implantación de una guarnición castrense, temporal o permanente, en cuanto los perjuicios y molestias superaban las posibles ventajas.

Del mismo modo la obra nos hace patentes los tradicionales conflictos jurisdiccionales entre la autoridad municipal y la militar, y nos documenta los roces inevitables que provocaba el tema de los alojamientos. Todo ello sobre aquel trasfondo político-social, en donde los privilegios feudales se plegaban ante el ímpetu del absolutismo monárquico. El episodio protagonizado por D. Antonio Pérez, D. Juan de Lanuza y el Rey Prudente, nos dan buena muestra.

Cabe agregar también que, a través del libro de Juan Carlos Moreno, el lector tomará conciencia de cual fue el papel político de las ciudadelas y el por qué de su existencia. Al mismo tiempo que podrá deducir la diferencia funcional entre éstas y los restantes tipos de fortificación de la época. Parafraseando a Maquiavelo podríamos resumir brevemente todo ello diciendo: “donde acaba el amor de los súbditos, comienzan los muros de las ciudadelas”.

Por último no podemos dejar de apreciar y resaltar el estilo y el vocabulario empleados por el autor, coloquial, directo y claro, sin concesiones gratuitas a las frases académicas.